OPINIÓN

COLABORADOR INVITADO
JUAN IGNACIO CASTIELLO

Que surja esa generosidad que nos falta a los mexicanos para que las cosas queden bien terminadas.

Camellón Aurelio Ortega

¿Por qué las ciudades y pueblos de nuestro país se ven, en general, como si no estuvieran terminados? Vivimos en medio de espacios públicos en los que la mayoría de las banquetas, machuelos, cajetes, etcétera, están rotos, agrietados, despostillados, levantados...

¿Por qué nos hemos acostumbrado a aceptar lo mal hecho como algo normal en nuestros espacios públicos? ¿Por qué, en general, es necesario remodelar cada 10 años los espacios públicos recién intervenidos, como en el caso del mismo Camellón Aurelio Ortega? De esta manera, ¿cuándo vamos a acabar? ¿Cuánto nos va a costar?

¿Por qué no podemos alcanzar niveles de calidad en el proyecto arquitectónico público y la obra pública, cuando menos como Brasil o Argentina, que son economías similares, si aquí hay profesionistas y empresas muy capaces en estas áreas? ¿Por qué en México lo público se hace de tan mala calidad en comparación con lo privado? ¿Por qué esa falta de generosidad de los mexicanos de no dedicar esos cinco minutos más que se requieren para que las cosas queden bien terminadas?

Previo a la obra del camellón Aurelio Ortega (La Obra), los vecinos nos organizamos para formar el grupo de las Seis Colonias, integrado por Ecológica Seattle, El Capullo, Los Maestros, San Miguel de la Cañada, Seattle y Tepeyac.

Con el objeto de que tuviéramos una sólida representación en La Obra, creamos el comité de supervisores de proyecto y obra de las Seis Colonias (Los Supervisores).

Cinco profesionistas, entre los que me incluyo, fuimos elegidos para integrar el comité. Entre todos reuníamos una amplia y diversa experiencia en el proyecto arquitectónico, urbano y la construcción, y acudimos con mucha disposición para procurar, en forma altruista, mejorar el nivel del proyecto arquitectónico público y de la obra pública.

El proyecto arquitectónico del camellón, elaborado por personal de Proyectos Estratégicos de Zapopan (PEZ), era en su origen un anteproyecto (proyecto preliminar) muy deficiente, por lo cual, la mayoría de las decisiones de proyecto y de construcción las tuvimos que tomar en el sitio en el transcurso de La Obra en las juntas semanales de los lunes.

Además de nosotros, Los Supervisores, a esas juntas asistían representantes de la Secretaría de Infraestructura y Obra Pública del Gobierno de Jalisco (SIOP), de Obras Públicas del Municipio de Zapopan (OP) y eventualmente, de Movilidad y Transporte de Zapopan (MT).

Agradecemos a OP y a MT el haber tomado en cuenta no todas, pero sí muchas de nuestras propuestas. Sin embargo, no nos explicamos por qué el personal de PEZ desechó tantas recomendaciones de Los Supervisores, si en un inicio estuvimos trabajando en equipo, hasta que se aislaron.

El resultado fue que se construyó una obra muy diferente a las indicaciones de PEZ, en beneficio de la comunidad.

La constructora que intervino en La Obra, y que tiene acaparada la mayoría de la obra pública de la Zona Metropolitana de Guadalajara, fue contratada por la SIOP en todos los casos. Se trata de la misma constructora –o cuando menos, del mismo propietario– que acaparó también la obra pública en el sexenio pasado.

¿Por qué esta constructora abandonó en septiembre del 2020 La Obra sin haberla terminado? ¿Por qué SIOP, que es quien le paga, lo permitió? ¿Por qué SIOP y OP no contestaron el documento firmado por los presidentes y supervisores de las Seis Colonias (con sello de recibido del 21 de octubre del 2020, como se muestra en el sitio cutt.ly/8kCuHq5), en el que especificamos lo que falta por terminar en La Obra?

Señor Gobernador Enrique Alfaro Ramírez; señor Presidente Municipal de Zapopan, Pablo Lemus Navarro: es indigno que hayan inaugurado la obra del camellón Aurelio Ortega sin haberla terminado. Es un homenaje más en la Ciudad a lo inconcluso y a la confusión. Les solicitamos de la forma más atenta que por favor defiendan a los ciudadanos y terminen La Obra a la brevedad.

En general, la gente está contenta con La Obra. Consideramos que gobierno y ciudadanía estamos en vías de lograr el mejor camellón de la Ciudad. Ha sido una singular experiencia de colaboración que esperamos trascienda en la comunidad. Solo resta que surja esa generosidad que nos falta a los mexicanos para que las cosas queden bien terminadas.

El autor es arquitecto independiente y supervisor del grupo de las Seis Colonias. No pertenece a partido político alguno.